

HÉROES Y HEROÍNAS POSREVOLUCIONARIOS INACABADOS EN LA LITERATURA MEXICANA: El caso de *Balún Canán* y *El llano en llamas*

>ZENAIDA CUENCA FIGUEROA*

>OLIVIA ELIZABETH ÁLVAREZ MONTALVAN**

25
Cinzontle

RESUMEN

Parte de la literatura mexicana posrevolucionaria está poblada por hombres y mujeres que lograron sobrevivir este evento violento con la esperanza de mejorar sus vidas, este es el caso de los campesinos que trabajaban unas tierras que no eran de ellos. Uno de los objetivos de este movimiento fue repartir tierra a estas personas y así se hizo, sin embargo, esto no solucionó las problemáticas de desigualdad y pobreza que hasta hoy persisten en México. De modo que estos hombres y mujeres se hicieron personajes de los textos literarios como la novela *Balún Canán* de Rosario Castellanos y el libro de cuentos *El llano en llamas* de Juan

Rulfo, volviéndose héroes modernos del siglo XX que luchan contra un poder que los oprime, algunas veces son triunfantes parciales, por lo tanto héroes y heroínas inacabados, pero la mayoría son vencidos por estos poderes del Estado, viéndose forzados a vivir una vida de héroes de la cotidianidad en lucha por vivir el día a día o conformarse con lo que les ha tocado vivir en un México que a pesar de los programas de alfabetización, de acercar los profesores a los lugares apartados no ha logrado cambiar significativamente y estas obras son evidencia de estas posturas personales y colectivas de nuestros pequeños héroes en contra de los reyes convertidos en poderes que los aplastan.

Palabras clave: Héroe, Revolución, Tierra, Inacabado, Reyes, Lucha.

UNFINISHED POST-
REVOLUTIONARY HEROES
AND HEROINES IN THE
MEXICAN LITERATURE: *THE
BALÚN CANÁN AND EL LLANO
EN LLAMAS CASES*

ABSTRACT

Part of the post-revolutionary Mexican literature was populated by men and women who survived this violent event with hope to better their lives, this is the case for the countrymen who worked lands that they did not owned. One of the movement's objectives

* Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Guerrero.

** Investigadora de la Unidad Académica de Artes. Universidad Autónoma de Guerrero.

was to divide lands to these people and so it was done, but this did not solve the inequality and poverty issues that persist in Mexico today. So that way these men and women turned into characters of the literary texts, like Rosa Castellanos' novel *Balún Canán* and Juan Rulfo's storybook *El llano en llamas*, becoming modern heroes of the Twentieth century that fight against an oppressing power, sometimes they are partially victorious, thus unfinished heroes and heroines, but the majority are beaten by these State's powers, and forced to live a common day hero's life, fighting day by day to survive or conform with what they have been living with in a Mexico that despite literacy programs, to bring closer professors to secluded places this has not achieved significant change and these works are evidence of these personal and collective positions of our little heroes against the kings turned powers that overwhelm them.

Keywords: Hero, Revolution, Land, Unfinished, Kings, Fight

La revolución mexicana ha sido tema importante para la literatura de este país. En este texto se pretende observar que el mundo femenino y masculino de *Balún Canán* (1957), primera novela de Rosario Castellanos (1925-1974), así como el libro de cuentos *El llano en llamas* (1953) concretamente en los cuentos "Nos han dado la tierra", "La Cuesta de las Comadres" y "Luvina" de la autoría de Juan Rulfo (1918-1986); están enmarcados de tal manera que aparecerán figuras de héroes y heroínas inacabado(a)s poblando la escritura de estos destacados escritores mexicanos del siglo XX.

El acontecimiento histórico revolucionario que se puede delimitar en las segunda y tercera décadas del siglo XX dejó muerte y destrucción en la República Mexicana; y también esperanzas de mejoría para los campesinos, las cuales poco a poco fueron desapareciendo y la literatura fue un medio que ha evidenciado esta situación de pérdida que llevó a la desolación a los campesinos. Estos dos escritores son un buen ejemplo ya que Castellanos es originaria de Chiapas y Rulfo de Jalisco dos provincias mexicanas las cuales fueron muy afectadas por estos sucesos; en el caso de Rulfo es personalísima la afectación, ya que de acuerdo a sus biógrafos: "No fueron pocas las adversidades que enfrentó en su niñez: bajo la atmósfera de la Guerra Cristera, su padre fue asesinado en 1924; años más tarde falleció su madre y fue internado en un orfanato" (Alboukrek, 1991:246)

Como resultado de esa decepción campesina y otros elementos sociales las urbes crecieron con poblaciones que abandonaban el campo después de la Revolución ejemplo paradigmático es la ciudad de México:

Al término de la Revolución, la población tendía nuevamente a aumentar y, al mismo tiempo, se iniciaba un proceso de urbanización con lo que, para los años cincuenta, ya no se podía decir que México era un país rural. (...) En total, la ciudad, que contaba con 345 mil habitantes al inicio del siglo, hacia 1930 había llegado a un millón 29 mil. (Bertaccini 2001:16-17)

Eran los años cincuenta, momento de la industrialización, del desplazamiento poblacional del campo a la ciudad, del

incremento de la clase media, del crecimiento de la economía y una nueva ola modernizadora en el país; el partido oficial ya no era Nacional Revolucionario, sino Revolucionario Institucional. La Revolución era ya una especie de dependencia del gobierno. (J. Ortiz 2015:10)

En la obra de Castellanos *Balún Canán*, muchas de las acciones determinantes en la historia se llevan a cabo en el espacio que fue la estructura económica contra la que se levantaron los revolucionarios: la hacienda, la cual en la novela se llama Chactajal, misma que de acuerdo con César, el personaje dueño de estas tierras, quien también tiene rasgos de héroe, pero no lo es a cabalidad, por lo tanto es inacabado, él señala a Chactajal como "la mejor hacienda de estos contornos" (Castellanos 2004:84). Además la novela sitúa muy bien los tiempos históricos señalando como personaje nombrado al Presidente Lázaro Cárdenas quien gobernó el país de 1934 a 1940, tomando en cierta forma parte de las acciones de la historia. El peso en la novela lo tiene el momento histórico en donde por la esencia de ese entretendido social es difícil que exista un héroe como tal pues en palabras de Anderson Imbert: "...el tono dominante es el de la participación en la vida de su pueblo..." (Imbert 1980:363)

Helena Beristáin define al héroe de una historia literaria como "Actante", ella a su vez retoma de varios estudiosos de la lingüística y la literatura distintas ideas para denominar a este actante como, "al participante (persona, animal o cosa) en un acto, tanto si lo ejecuta como si sufre pasivamente

te sus consecuencias” (Beristáin 1985:18)

Para Vladimir Propp dentro de las 31 funciones o papeles que define para los personajes, la cuales son reducidas a siete esferas de acción, una de estas, quizás la más importante, es la del héroe, quien se relaciona de distintas maneras con los otros personajes de acuerdo a sus acciones (búsqueda, alejamiento, tareas asignadas, enfrenamientos, etc.) (Propp 2014: 49)

Estamos claros que los conceptos anteriores se aplican al cuento maravilloso, pero también consideramos que al ser este tipo de textos de los iniciadores de la literatura, en esencia tienen las bases de lo que una buena historia literaria debe contener en relación a los personajes y sus acciones, por lo tanto el héroe que visualizamos en este trabajo es aquel que ha aparecido en tiempos recientes en la literatura hispanoamericana con distintos tonos:

...el siglo XX, curiosamente desprovisto de héroes, muchas veces la novela hispanoamericana ha puesto frente al lector un héroe en formación que, visto en conjunto, ha adaptado cada vez mejor su vida a la trayectoria tradicional del héroe. (...) A nuestra generación le parece aceptable que un escritor cree un personaje con motivaciones más o menos nobles y con, por lo menos, una aceptable capacidad para superar los obstáculos que se le presenten. (Siemens 1997:11)

Por otra parte de acuerdo con los estudios de Joseph Campbell en relación al tema del héroe, éste considera que los creadores de leyendas heroicas raras veces se han contentado al observar a los gran-

des héroes del mundo como meros seres humanos que traspasaron los horizontes que limitan a sus hermanos y regresaron con los dones que sólo puede encontrar un hombre con fe y valor tales. Por lo contrario, la tendencia ha sido siempre dotar al héroe de fuerzas extraordinarias desde el momento de su nacimiento, o aun desde el momento de su concepción. Toda la vida del héroe se muestra como un conjunto de maravillas con la gran aventura central como culminación. Esto está de acuerdo con el punto de vista de que el heroísmo está predestinado, más bien que simplemente alcanzado, y abre el problema de la relación entre la biografía y el carácter. Jesús, por ejemplo, puede aceptarse como un hombre que por medio de severas austeridades y meditaciones obtuvo la sabiduría; por otra parte, también puede creerse que un dios descendió y tomó sobre sí mismo la realización de una carrera humana. El primer punto de vista conduciría a imitar al maestro literalmente a fin de traspasar, de la misma manera que él lo hizo, la experiencia trascendente y la redención. Pero el segundo afirma que el héroe es más bien un símbolo para contemplarse que un ejemplo para seguirse literalmente. El ser divino es una revelación del Yo omnipotente, que vive dentro de todos nosotros. (Campbell 1972: 179)

De acuerdo con las ideas de Campbell cualquier ser humano puede tener actitudes o acciones heroicas “ —el que puede levantar el Monte Govardhan con un solo dedo, y llenarse con la gloria terrible del Universo— es cada uno de nosotros: no el ser físico que se refleja en el espejo, sino el rey que está en su interior”.(Camp-

bell 1972:202) Es decir los hombres que caminan en los campos de Rulfo pidiendo se le haga justicia demuestran fuerza a pesar de la adversidad social y económica que viven en su día a día.

Para Campbell la esencia del ser humano es ser colectivo, como nuestros héroes y heroínas inabundados de los textos que ahora nos ocupan, quienes muchas de las veces se van a definir o decidir por lo que dicta la colectividad:

En su forma viva, el individuo es necesariamente sólo una fracción y una distorsión de la imagen total del hombre. Está limitado, ya sea hembra o varón; también lo está en cualquier período de su vida, como niño, como joven, como adulto o como anciano; y no sólo eso, sino que en su vida está necesariamente especializado como artesano, comerciante, sirviente o ladrón, sacerdote, líder, esposa, monja o prostituta; no puede serlo todo. De aquí que la totalidad, la plenitud del hombre, no esté en un miembro aparte, sino en el cuerpo de la sociedad como un todo; el individuo puede sólo ser un órgano. De su grupo ha tomado las técnicas de vida, el lenguaje en que piensa, las ideas por las cuales lucha; los genes que han construido su cuerpo descienden del pasado de esa sociedad. Si pretende aislarse, ya sea en hechos, pensamientos o sentimientos, sólo logra romper las relaciones con las fuentes de su existencia. (Campbell 1972: 210)

Según Campbell las condiciones actuales han cambiado y por lo tanto consideramos existe una especie de adaptación del héroe, sin embargo también señala que el

héroe debe tratar de iluminar su tiempo y el de los que lo conforman:

El problema actual de la especie humana es, por lo tanto, precisamente opuesto al de los hombres de los períodos comparativamente estables de aquellas mitologías poderosamente coordinadoras que ahora se conocen como mentiras. Entonces todo el significado estaba en el grupo, en las grandes formas anónimas, no en la expresión individual propia; hoy no existe ningún significado en el grupo ni en el mundo; todo está en el individuo. Pero en él el significado es absolutamente inconsciente. El individuo no sabe hacia dónde se dirige, tampoco sabe lo que lo empuja. Las líneas de comunicación entre la zona consciente y la inconsciente de la psique humana han sido cortadas, y nos hemos partido en dos. El hecho del héroe no es hoy lo que era en el siglo de Galileo. Donde antes había oscuridad, hoy hay luz; pero también donde había luz hay ahora oscuridad. La hazaña del héroe moderno debe ser la de pretender traer la luz de nuevo a la perdida Atlántida del alma coordinada. (Campbell 1972: 212)

Cuando se habla de héroes no podemos dejar de lado las ideas de los estudiosos de la mitología griega en donde los héroes son la base de esas leyendas, estos héroes mitológicos quienes deambulan por la historia de la humanidad, ya que el relato mitológico todavía es capaz de hacer reflexionar al hombre sobre el camino de sus existencia: los dioses no solo dieron a los poetas la capacidad de contar cosas amables, sino in-

cluso aquellas que son adversas a la naturaleza humana. (García Pérez 2009:16) De acuerdo con García Pérez, quien dedica un interesante estudio a Prometeo, éste le recuerda a los seres humanos la “miseria de su existencia” que en mucho se parece a los personajes rulfianos de los cuentos estudiados y también a los personajes de Castellanos en *Balún Canán*.

En esta parte de las propuestas teóricas nos interesan también las ideas acerca del héroe poético que estudia Stanford al señalar que muchos escritores modernos han retomado la esencia del Ulises de Homero siendo trasladado algunas veces “de un entorno clásico a uno romántico. En consecuencia, fueron sus aspectos odiseicos los que más atrajeron a los escritores románticos de la tradición posterior” (Stanford 2013: 219), y creemos interesante estudiar un poco cómo éste ha aparecido en obras literarias de todos los tiempos. Así Juan Rulfo propone a unos hombres que caminan su odisea por una tierra que se les ha regalado pero que no sirve para nada. Es decir aquí retomaremos la idea de Stanford acercándola a la idea romántica de lo incumplido, del deseo siempre presente de algo que es inalcanzable y que por eso se vuelve romántico, de manera que tenemos a un personaje como Ernesto en *Balún Canán* que busca ser héroe para quedar bien con su tío, pero al ser un personaje que ha vivido contracorriente desde su nacimiento: ser un bastardo, enamorar a una mujer que a pesar de estar en muchas desventajas con él, ya que es muy vieja, sin embargo lo rechaza porque ella es de clase alta, y para colmo mata al hijo de ambos haciéndose un aborto. Así pues cuando Ernesto

es asesinado quizás le hacen un favor de desaparecerlo para no seguir luchando sin sentido.

* * *

Primeramente en la obra de Castellanos es a través de la narración de una voz infantil que se guiará la mayor parte del relato cargado de descripciones de una Chiapas mexicana de la época del gobierno cardenista. Esta nena que pensamos es una heroína, sabremos al final que termina siendo absorbida por el mundo desigual que le ha tocado vivir extrañando a su hermano Mario de cuya muerte se siente totalmente culpable.

Es notable ver cómo cada uno de los personajes se van relacionando con esta narradora infantil que resulta increíble en su especial omnipresencia a pesar de la edad, llenando al lector con su visión poética de lo que le rodea, es a través de su voz y apreciación que sabremos cuando las mariposas negras son malas noticia, o imaginar que en el pelo tan negro de su madre llegan los pájaros y ahí se instalan; o señalar que debe ser bonito estar siempre como los balcones, desocupados y distraídos, solo mirando, o quizás temer como niña que el caballo se iba a reír de ella.

Las mujeres que acompañarán a esta niña son variadas, cada una con características específicas bien logradas por su creadora, algunas de ellas con tintes de heroínas sin llegar a serlo: la nana, la madre Zoraida, la solterona Amalia, su maestra Silvina, sus tías, Romelia, Francisca y Matilde, y las indias y criadas que atravesarán el texto vendiendo en el mercado, trabajando en las casas de ricos viviendo en sus chozas casi como fantasmas; dándole a esta novela

un sentido femenino desolado en donde la preponderancia es la del varón, por eso a Mario, hermano de la niña sin nombre, lo están preparando para heredar. El elemento del hermano es quizás el más dolorosamente autobiográfico, así lo registran las biografías:

A Rosario siguió Mario Benjamín, que si bien no fue el primogénito de la familia tuvo aquel lugar en la mentalidad provinciana y tradicionalista de sus padres; pero se produjo una tragedia familiar cuando apenas a los ocho años de edad Mario Benjamín enfermó de apendicitis y sobrevino la muerte. Ese doloroso trance influyó poderosamente en la vida y obra de Rosario, tanto por los propios sentimientos que experimentó como por los efectos que sobre su relación familiar se produjeron. (Alboukrek 1991:64)

Todas estas mujeres son evidentemente heroínas en lucha quienes viven oprimidas por el mundo social del momento, ese colectivo social no sería obstáculo si ellas realmente fueran tan fuertes como lo es el héroe en su esencia, en palabras de Campbell:

La esencia de uno mismo y la esencia del mundo son una sola. De aquí que la separación, el aislamiento, ya no sean necesarios. Por dondequiera que vaya el héroe y cualquier cosa que haga, siempre está en presencia de su propia esencia, porque ha perfeccionado sus ojos para ver. No hay aislamiento. Así como el camino de la participación social puede llevar a la realización del Todo en el individuo, así el exilio trae al héroe al Yo en todo. Centrado

en este punto capital, el problema del egoísmo o del altruismo desaparece. El individuo se ha perdido en la ley y ha renacido identificado con el significado íntegro del universo. Por Él y para Él se ha hecho el mundo: "Oh Mahoma—dijo Dios—, si no fuera por ti, no hubiera creado el cielo. (Campbell 1972 :211)

Pero en varias ocasiones vemos cuando esas mujeres creadas por Castellanos se quedan a la mitad de la heroicidad, como la nana que al dar la noticia de que Mario se va a morir, cae derrumbada ante su ama, o el caso de Juana de quien creemos ver una fortaleza porque se muestra decidida a luchar ante un mundo que le costaba entender, sin embargo:

Pero la mano se le quedó en el aire, inútil, temblando. Porque Juana sintió sobre ella la mirada implacable de Felipe. Se fue empequeñeciendo delante del hombre. Y su fuerza la abandonó. Juana fue derrumbándose hasta quedar de rodillas en el suelo, sacudida como un arbusto por un viento de sollozos. (Castellanos 2004:174)

La novela se ubica en tiempos de la reforma agraria en donde los hacendados como César Arguello están perdiendo sus tierras. Pudiera pensarse que los indios al rebelarse se elevan a categoría de héroes, sobre todo en el momento en que aparece en la historia Felipe Carranza Pech enfrentándose al patrón y exigiendo y además enfatizando "—No vine solo. Mis camaradas están esperándome en el corredor" (Castellanos 2004:94) Felipe aparecerá otras veces siempre siendo el líder de

los indígenas descontentos con su vida, pareciéndose un poco al héroe, pero es inacabado porque al final no se sabe si es él quien incendia el sembradío de caña o quien asesina a Ernesto para que no llegue la ayuda a César.

La niña narradora inicia el texto describiéndose minimizada y por lo tanto poniendo en duda su papel de heroína: "Soy una niña y tengo siete años. Los cinco dedos de la mano derecha y dos de la izquierda. Y cuando me yergo puedo mirar de frente las rodillas de mi padre. Más arriba no." (Castellanos 2004:11). Este aspecto minimizado de la mujer en la obra de Castellanos se fortalece con la presencia de mujeres marginales como la ciega madre de Ernesto quien se siente orgullosa de tener un hijo bastardo de los Arguello: "Se burlaban de mí, me tenían lástima, me insultaban. Pero cuando al fin se supo que había yo fracasado con el difunto don Ernesto, había que ver la envidia que les amarillaba la cara. No de balde era un Argüello." (Castellanos 2001: 215) Es decir la ciega se acerca a lo heroico en tanto se relaciona sexualmente con un poderoso.

Estas mujeres consideramos se colocan a mitad del camino de ser heroínas o son absorbidas por el contexto histórico cultural que les tocó vivir, son subsumidas por las problemáticas sociales o morales; o son éstas quienes dan pie a los cambios sufridos por estos personajes femeninos fortaleciendo también su condición debilitada y es en este contexto en donde tienen rasgos de heroínas los cuales nos interesa tomar en cuenta: Amalia una mujer "quedada"² se convierte de mujer miedosa a defensora de la religión ya que ofrece su casa para esconder a

curas y oficiar misa a escondidas, actividades que ella expone con cierto orgullo porque en el sentido heroico está enfrentándose al Estado que para nosotros sería equivalente al “Rey” quien dicta las leyes y estas han prohibido por esos tiempos las actividades religiosas como consecuencia de la educación marxista que se proponía después de la Revolución Mexicana: “No, no me casé, no tuve hijos, no pude ser monja. Y durante años he estado avergonzándome de ser como un estorbo, como una piedra contra la que tropiezan los que caminan. Pero ahora es distinto. Ahora sirvo para algo.” (Castellanos 2004:240) La transformación lleva a Amalia a pasar de una solterona quien cuida a su madre vieja a una solterona transgresora y orgullosa de serlo aunque sea a un nivel mínimo es heroína, es decir todavía no es heroína a cabalidad pues no es una decisión tomada sino forzada ya que de hecho se queja por haberse quedado a cuidar a su madre y no haber entrado al convento para ser monja.

Zoraida —madre de la niña—, emprende cual héroe clásico el camino de la búsqueda de quien salve a su hijo menor Mario de morir, pero es soberbia y blasfema ya que cuando a través de la nana recibe la noticia de la tragedia de Mario el odio crece y ella en su búsqueda se encontrará creyendo en hechicerías para salvar al varón, ya que en su voz sabemos que “—Si Dios quiere cebarse en mis hijos...¡Pero no en el varón! ¡No en el varón!” (Castellanos 2004: 239) Pero Mario muere y ahí acaba todo para Zoraida. En otros aspectos de su vida bien pudo Zoraida intentar ser una heroína pero también solo se plegó a la comodidad social, ya que sabe

que su relación matrimonial es mala pero ella no quiere ser: “...separada como Romelia. Se arrima uno a todas partes y no tiene cabida con nadie. Si se arregla uno, si sale a la calle, dicen que uno es bisbirinda. Si se encierra uno piensan que a hacer mañoseadas. Gracias a Dios tengo mis dos hijos y uno es varón”. (Castellanos 2004: 89) Es ella quien marca el desprecio por la hija mujer, haciéndolo por ella misma de acuerdo a como se dieron los acontecimientos para llegar a ser la mujer de César Argüello en una evidente desigualdad social, ella a pesar de intentar ser una heroína desde el punto de vista de ser madre de Mario, al manifestarse en contra de su sexo deja inacabado su papel de heroína. Evidentemente en la obra de Castellanos existe soterrada una propuesta de género; para estudiosos de este tipo de estudios representa una de las bases de los estudios género en la literatura mexicana, por lo tanto Castellanos es una de las iniciadoras en esta área y trabajará más extensamente en *Sobre cultura femenina* de 1950 y ya más avanzadas estas ideas publicará *Mujer que sabe latín* (1973).

Quizás el personaje femenino de *Balún Canán* quien logra una transformación calculada y puede tener rasgos más fortalecidos de heroína es Francisca la tía de la niña quien se finge bruja para conservar sus bienes. De manera pues que existe esta mujer transgresora consiente que lo es porque tiene miedo que los indios no confíen en ella, es pues una decisión que surge de su mundo social para adaptarse y así se fortalece y tiene acciones de mando logrando uno de los puntos que Lord Raglan señala como “promulgar leyes”.

Otro de los personajes femeninos de esta novela que tenía también muchos elementos para ser heroína es Matilde, ya que logra en un arrebato transgredir lo moral y entregarse a Ernesto pero el miedo a ser descubierta la hace buscar suicidarse primero, después rechaza al padre de su hijo y finalmente se deshace de ese fruto, para tomar una decisión ahora sí dentro de los límites heroicos en los cuales se enmarca nuestro trabajo irse por el campo a ver qué encuentra en su destino, el cual según las mujeres del relato pudo haber sido comida por un animal del campo o correr la misma suerte de otra mujer de la familia llamada Angélica quien fue arrebatada de esta vida por el “dzulum”³: “Ella lo miró y se fue tras él como hechizada. Y un paso llamó al otro paso y así hasta donde se acaban los caminos. Él iba adelante, bello y poderoso, con su nombre que significa ansia de morir.”(Castellanos 2004:23) Este es un misterioso ser el cual de acuerdo a los saberes populares de la región tiene como principal característica la hermosura.

La autoridad de fortalecimiento de los personajes de Castellanos no heroicos pero sí imaginativos, es tal en su escritura que al perder la niña a su guía, su nana, ésta es suplida por una chica llamada Vicenta quien además de jugar con los pequeños le obsequia la vía para incentivar la imaginación, relatóndole cuentos insertados en la historia principal en donde el diablo y los pecados son los elementos centrales, es decir he aquí un meta relato maravilloso, contado por una incipiente heroína:

Conrado no podía verle bien la cara porque, como les digo, el traspatio de esa casa era muy

oscuro. Y de pronto, quién sabe en qué artes, se fue encendiendo una luz. Y cuál se va quedando el niño Conrado al catar delante de él un muchachito pero que no era su hermano Luis. Su cara era como la de los niños pero llena de arrugas y de pelos. ¡Era el diablo de las siete cuerdas, por mal nombre Catashaná.” (Castellanos 2004:247)

La niña siente miedo de perder ahora a la voz que la lleva, a ese mundo maravilloso de la invención, que en este momento está imbricada en la oralidad tanto en voz de Vicenta como en la de su querida nana, esta última no tiene fuertes rasgos de heroína, sino que establece una relación filial con la narradora niña que está enmarcada en lo biográfico:

—Vengo a entregarte a mi criatura. Señor, tú eres testigo de que no puedo velar sobre ella ahora que va a dividirnos la distancia. Pero tú que estás aquí lo mismo que allá, protégela. Abre sus caminos, para que no tropiece para que no caiga. Que la piedra no se vuelva en su contra y la golpee. Que no salte alimaña para morderla. Que el relámpago no enrojecza el techo que la ampare. Porque con mi corazón ella te ha conocido y te ha jurado fidelidad y te ha reverenciado. Porque tú eres el poderoso, porque tú eres el fuerte. (Castellanos 2004: 61)

Maravillosos son los instantes poéticos en donde la narradora, siendo en este sentido heroína de lo poético del relato, imprime el elemento de vanidad cuando narra el acicalamiento de su madre, fijando especial atención en los rostros femeninos:

La niña siente miedo de perder ahora a la voz que la lleva, a ese mundo maravilloso de la invención

Yo miro, extasiada, cómo se transforma su rostro; cómo adquieren relieve sus facciones; cómo acentúa ese rasgo que la embellece. Para colmar me el corazón llega el momento final. Cuando ella abre el ropero saca un cofrecito de caoba y vuelca su contenido sobre la seda de la colcha, preguntando: —¿Qué aretes me pondré hoy? (Castellanos 2004:218)

Esto son pues los personajes femeninos de *Balun Canán* quienes habitan esa realidad de la primera mitad del siglo XX en donde la mujer vivía como le tocaba, en una sociedad de esa época, minimizada, humillada, menospreciada; más si era india, sino lo era y no estaba casada, era una soltera con el pecado de serlo: “...la boca apretada como si se la hubiera cerrado un secreto. Está triste, sintiendo que sus cabellos se vuelven blancos”. (Castellanos 2004:14) Por su parte las indias estaban al servicio de los patrones, era un honor que su dueño se fijara en ellas, pues ellas no tienen valor tal como la nana después de dar su discurso amenazador: “Silenciosamente me aproximé a la nana que continuaba en el suelo, deshecha, abandonada, como una cosa sin valor” (Castellanos 2004: 222). Cómo pues ser heroína completa en este contexto? Por eso planteamos ciertos rasgos, ciertos indicios, ciertas ganas que nos hacer hablar de heroínas inacaba-

das pero valientes y emprendedoras ante una realidad insostenible.

Es la voz de varón fuerte en el relato Cesar, quien describirá lo que significan las mujeres en general en nuestro México de esos tiempos: “Además toda mujer de rancho se atiende a que su marido es el semental mayor de la finca. ¿Qué santo tenía cargado Zoraida para ser la única excepción? Por lo demás no había motivo de enojo. Hijos como esos, mujeres como éstas no significan nada”. (Castellanos 2004:79)

Desde el punto de vista de lo social César es el héroe con estos rasgos inacabados más claros porque él descende de familia de alcurnia, es decir su padre fue parecido a un rey, llega al trono es decir en este caso a ser dueño de la hacienda Chactajal y mandar sobre las mujeres y hombres que trabajan para él así como sobre su mujer como se pudo leer en la cita anterior. Sin embargo al final el texto da un vuelco y el héroe es menospreciado por un poder superior que es el Estado representado en este caso por el Gobernador de Chiapas a quien le va a pedir apoyo para recuperar sus tierras pero éste solo lo entretiene ya que en la estructura social ha cambiado su estatus:

Hasta ahora no nos ha sido posible conseguir una audiencia con el Gobernador. Jaime y yo hemos ido todos los días a Palacio. Nos sientan a esperar en una sala estrecha y sofocante donde hay docenas de personas, venidas desde todos los puntos del Estado para arreglar sus asuntos. No nos llaman según el turno que nos corresponde, sino según la importancia de lo que queremos tratar. Y para el criterio de los políticos

de ahora es mucho más urgente remendar los calzones de manta de un ejidatario que hacerle justicia a un patrón. (Castellanos 2004:222)

De las inserciones femeninas incidentales novedosas y un tanto heroicas que se incluyen en el texto valor especial tiene doña Pastora quien es una mujer atrevida para su época ya que se dedica al comercio de toda clase de cosas las cuales hace llegar a la gente de Comitán, claro aquellas que lo pueden comprar. Es una mujer que se dedica al contrabando de paños de Guatemala y otras cosas. Se atreve a ofrecer información para los Argüello en caso de necesitarlos.

Es un universo pues de las emociones femeninas atosigadas por un contexto social específico, el mundo de esta nena quien parece saberlo todo y sin embargo habrá misterios que tendrá que develar a lo largo de la historia, ella claramente tiene conflictos sociales muchas veces evidenciados a pesar del amor sincero que demuestra por su nana; y cómo no iba a ser así si la principal opresora y desarraigada de la historia es la mujer que la parió. La carga de culpa es tal para la niña que le final lo llena de la presencia-ausencia de Mario su hermano, volviéndose así heroína la autora a través de su narradora de su pasado y las personas que convivieron con ella:

Cuando llegué a la casa busqué un lápiz. Y con mi letra inhábil, torpe, fui escribiendo el nombre de Mario. Mario, en los ladrillos del jardín. Mario en las paredes del corredor. Mario en las páginas de mis cuadernos.

Porque Mario está lejos. Y yo quisiera pedirle perdón. (Castellanos, 2004:277)

* * *

“Nos han dado la tierra” es el texto con el que algunas ediciones inician el volumen de cuentos *El llano en llamas*⁴ de Juan Rulfo en donde existen cuatro personajes: Melitón, Faustino, Esteban y el narrador de quien no sabemos su nombre y es omnipresente. Ellos van recorriendo el lugar que les ha asignado el gobierno representado aquí por el delegado, estos hombres son lo que comúnmente se llama en México héroes de la Revolución ya que salieron vivos de ese episodio de lucha:

Yo siempre he pensado que en eso de quitarnos la carabina hicieron bien. Por acá resulta peligroso andar armado. Lo matan a uno sin avisarle, viéndolo a toda hora con “la 30” amarrada a las correas. Pero los caballos son otro asunto. De venir a caballo ya hubiéramos probado el agua verde del río, y paseado nuestros estómagos por las calles del pueblo para que se les bajara la comida. Ya lo hubiéramos hecho de tener todos aquellos caballos que teníamos. Pero también nos quitaron los caballos junto con la carabina. (Rulfo 1976:15).

Son hombres que han sido despojados de una forma de vida e insertos en otra por lo tanto son ese tipo de héroes inacabados que revisaremos aquí, a decir de Campbell:

En suma, la criatura del destino ootiene que afrontar un largo período de oscuridad. Este es

un momento de extremo peligro, impedimento o desgracia. Es lanzado a sus propias profundidades interiores o hacia afuera, a lo desconocido; de cualquier modo, todo lo que toca es la oscuridad inexplorada. Ésta es una zona de presencias insospechadas, benignas o malignas: aparece un ángel, un animal auxiliar, un pescador, un cazador, una vieja, o un campesino. (Campbell 1972: 182)

Estos héroes de la cotidianidad posrevolucionaria mexicana están recibiendo un pedazo de tierra que es como “una costra de tepetate”... “duro pellejo de vaca”. (Rulfo 1976:17). Sin embargo su heroicidad consiste en luchar contra este enemigo que es el Estado cuando expresan: “—Pero, señor delgado, la tierra está deslavada, dura. No creemos que el arado se entierre en esa como cantera que es la tierra del Llano. Habría que hacer agujeros con el azadón para sembrar la semilla y ni aun así es posible que nazca nada; ni maíz ni nada nacerá” (Rulfo 1976:16)

Son héroes que no tienen hacia donde llevar a cabo acciones de fuerza ya que no logran ni siquiera que los escuche el poder:

—Espérenos usted, señor delegado. Nosotros no hemos dicho nada contra el Centro. Todo es contra el Llano...Nos es puede contra lo que no se puede. Eso es lo que hemos dicho...Espérenos usted para explicarle. Mire, vamos a comenzar por donde íbamos...

Pero él no quiso oír.
(Rulfo 1976:16)

Estos hombres además tienen rasgos de héroes modernos por-

que no pierden la esperanza simbolizada aquí por la gallina que ha llevado consigo Esteban debajo del gabán; cuando le preguntan sus compañeros si la trae como bastimento este dice enfático: “—No, la traigo para cuidarla. Mi casa se quedó sola y sin nadie que le diera de comer; por eso me la traje. Siempre que salgo lejos cargo con ella. (Rulfo 1976:17) De acuerdo con el diccionario de los símbolos la Gallina es “símbolo del cuidado melindroso y maternal (...en forma menos común, la gallina representa la personificación Caridad” (Tressidder 2003: 107)

De hecho el cierre del cuento remarca esta heroicidad cotidiana al conectarse estos personajes héroes inacabados, otra vez con la tierra con la cual conviven, verle el lado positivo a su difícil situación, en esta relación con la tierra son unos héroes casi gozosos:

Conforme bajamos, la tierra se hace buena. Sube polvo desde nosotros como si fuera un atajo de mulas lo que bajara por allí; pero nos gusta llenarnos de polvo. Nos gusta. Después de venir durante once horas pisando la dureza del llano, nos sentimos muy a gusto envueltos en aquella cosa que brinca sobre nosotros y sabe a tierra” (Rulfo 1976:18)

Es decir, el llano fue la etapa de los héroes en lucha épica de andar entre las balas, ahora ya no quieren eso, han salvado la vida, ahora hay que continuar adelante, por eso nuestros héroes inacabados al final penetran al pueblo, mientras: “ La tierra que nos han dado está allá arriba” (Rulfo 1976:18)

El segundo cuento que nos interesa ahora es el titulado “La cuesta de las comadres” en donde los personajes principales son los hermanos Odilón y Remigio Torricos y el narrador de quien no sabemos el nombre, también hay otros personajes que habitan en La Cuesta de las Comadres, los cuales son solo nombrados en algunas acciones.

Los Torricos representan el poder o al rey, ya que son los que dictaminan todo en ese lugar: “Y si no es mucho decir, ellos eran allí los dueños de la tierra y de las casas que estaban encima de la tierra, con todo y que, cuando el reparto, la mayor parte de la Cuesta de las Comadres nos había tocado por igual a los sesenta que allí vivíamos”. (Rulfo 1976:19) Como consecuencia de esa actitud de los Torricos de apropiarse de todo; los habitantes del lugar han ido dejando solos a estos tres hombres, puesto que nuestro héroe se dice un poco amigo de estos hombres y en alguna ocasión ayuda en sus fechorías a los Torricos pero porque ignora que se dedican a matar personas para quitarles sus mercancías, y esto tiene que ver con los restos de bandolerismos que dejó la Revolución Mexicana, aunque como lectores es difícil créerle al narrador esta ignorancia. El héroe lo es porque se enfrenta al mal, al poder, así lo hizo el narrador al matar a Remigio quien llegó acusándolo injustificadamente de haber asesinado a Odilón, y en un momento de cotidianidad este hombre solitario que ama la tierra mata a Remigio, personaje malvado de la historia:

Pero al quitarse él de enfrente, la luz de la luna hizo brillar la aguja de arria, que yo había cla-

vado en el costal. Y no sé por qué, pero de pronto comencé a tener una fe muy grande en aquella aguja. Por eso, al pasar Remigio Torrico por mi lado, desensarté la aguja y sin esperar otra cosa se la hundí a él cerquita del ombligo. Se la hundí hasta donde le cupo. Y allí la dejé. (Rulfo 1976:26)

Al otro hermano lo mata un grupo de héroes llamado los Alcaraces quienes vivían en un pueblo cercano llamado Zapotlán. En un día de fiesta esta familia completa enfrenta al poder porque este hombre los agrade:

Fue cosa de un de repente. Yo acababa de comprar mi zarape y ya iba de salida cuando tu hermano le escupió un trago de mezcal en la cara a uno de los Alcaraces. Él lo hizo por jugar. Se veía que lo había hecho por divertirse, porque los hizo reír a todos. Pero todos estaban borrachos. Odilón y los Alcaraces y todos. Y de pronto se le echaron encima. Sacaron sus cuchillos y se le apeñuscaron y lo aporrearon hasta no dejar de Odilón cosa que sirviera. (Rulfo 1976:28)

Entonces estamos ante unos héroes inacabados porque se ven obligados a enfrentar al poder, no es una decisión que busca la heroicidad, aunque sí se logran algunas de las consecuencias de los cuentos maravillosos ya que es claro que después de la muerte de los Torricos a manos de estos héroes modernos mexicanos el lugar estará en paz, porque nuestro principal héroe inacabado hasta la última acción de desaparecer el cuerpo tiene este fin con elementos de uso cotidiano como la ca-

nasta para pizcar que en otros lugares de la provincia mexicana se llama tecolpete:

Ya la luna se había metido del otro lado de los encinos cuando yo regresé a la Cuesta de las Comadres con la canasta pizcadora vacía. Antes de volverla a guardar, le di unas cuantas zambullidas en el arroyo para que se le enjuagara la sangre. Yo la iba a necesitar muy seguido y no me hubiera gustado ver la sangre de Remigio a cada rato. (Rulfo 1976:28)

Pero no creamos que solamente por asesinar al malvado nuestro héroe ha sido caracterizado de esta manera, también no interesan ciertos rasgos que resaltan la vida en lucha diaria, por ejemplo cuando los habitantes de las Cuestas de las Comadres se esconden junto con sus animales porque están los Torricos en el pueblo, o cuando el narrador vende un par de chivitos para comprar una cobija porque ya viene el frío y su gabán ya está muy viejo. Esta es la pobreza en la que quedaron los campesinos después de la Revolución Mexicana, situación que no ha cambiado mucho después cien años de este suceso, estas personas siguen esforzándose para ganarse la vida día con día, es decir son héroes dentro de un sistema de gobierno que los aprisiona.

El cuento "Luvina" es un monólogo de un hombre que ha sobrevivido a ese lugar tan especial llamado San Juan Luvina. Este narrador sin nombre se dedica a detallar a su interlocutor mudo la vida que llevó en Luvina cuando fue maestro. En su narración se muestra decepcionado y triste de haber estado en ese lugar y es

como si pusiera en antecedentes a esta persona que va para ese lugar. Entonces aquí tenemos que el poder es un lugar triste, donde no hay comida, donde la vida es difícil, contexto al que ha sobrevivido este profesor viejo que bebe muy a gusto sus cervezas tibias:

Dicen los de Luvina que de aquellas barrancas suben los sueños, pero yo lo único que vi subir fue el viento en tremolina, como si allá abajo lo tuvieran encañonado en tubos de carrizo. Un viento que no deja crecer ni a las dulcamaras: esas plantitas tristes que apenas si pueden vivir un poco untadas a la tierra, agarradas con todas sus manos al despeñadero de los montes. (Rulfo 1976:92)

La idea del héroe inacabado se refuerza aquí porque este hombre al estar recordando su pasado en Luvina, muestra al rey-poder (Estado) con el quien se enfrentó, y sobre todo es importante porque él ni siquiera lucha sino que son los pobladores del lugar quienes le informan que eso no tiene sentido, además lo hacen en un tono por demás coloquial-agresivo intercalando la figura de la madre que en México es muy significativo cuando de agredir a alguien se trata:

—¿Dices que el gobierno nos ayudará profesor? ¿Tú conoces al gobierno?

Les dije que sí.

—También nosotros lo conocemos. Da esa casualidad. De lo que no sabemos nada es de la madre del Gobierno.

Yo les dije que era la Patria. Ellos movieron la cabeza diciendo que no. Y se rieron. Fue la única vez que he visto reír a

la gente de Luvina. Pelaron sus dientes molenques y me dijeron que no, que el Gobierno no tenía madre. (Rulfo 1976:100)

Aquí a la par del poder que ejerce el Estado al maltratar a estos hombres, existe el poder de las costumbres a la que ellos llaman la ley la cual ha sido impuesta por ellos mismo, por eso también son personajes con rasgos de héroes, esta ley consiste en que los hijos protejan a sus padres:

Solo quedan los puros viejos y las mujeres solas, o con un marido que anda sólo Dios sabe dónde. Vienen de vez en cuando como las tormentas de que le hablaba; se oye un murmullo en todo el pueblo cuando regresan y uno como gruñido cuando se van...Dejan el costal del bastimento para los viejos y plantan otro hijo en el vientre de sus mujeres, y ya nadie vuelve a saber de ellos sino al año siguiente, y a veces nunca...Es la costumbre. Allí le dicen la ley, pero es lo mismo. Los hijos se pasan la vida trabajando para los padres como ellos trabajaron para los suyos y como quién sabe cuántos atrás de ellos cumplieron con su ley... (Rulfo 1976:100)

Estos son los héroes cotidianos del México posrevolucionario, estas mujeres que a la visión poética rulfianas están: "sin fuerzas, casi trabadas de tan flacas" que viven en un lugar inhóspito porque es una manera de resistir, de luchar contra el poder, el rey-Estado que no les cumplió lo prometido y ahora no tienen a donde sembrar y los hombres jóvenes optan por salirse de ahí a trabajar fuera del país concretamente al país veci-

nos los Estados Unidos y de esto es evidencia un cuento de Rulfo contenido en este mismo volumen titulado “Paso del Norte”. Ellos y ellas ven como esperanza lo que está a su alrededor por ejemplo el aire, vinculando estas acciones contra un poder Divino con el que no pueden luchar:

—¿No oyen ese viento? —Les acabé por decir—. El acabará con ustedes.

—Dura lo que debe durar. Es el mandato de Dios —me contestaron—. Malo cuando deja de hacer aire. Cuando eso sucede, el sol se arrima mucho a Luvina y nos chupa la sangre y la poca agua que tenemos en el pellejo. El aire hace que el sol se esté allá arriba. Así es mejor. (Rulfo 1976:101)

El personaje que monologa y bebe cerveza invitándole insistentemente al receptor que nunca habla, decide dejar Luvina, emprendiendo un viaje a lo que será su futura vida, donde supuestamente encontrará paz y he ahí otra vez el héroe inacabado que recibirá siempre leyes que vienen del sistema de gobierno. Situación que comparten los personajes con tintes heroicos que deambulan tristes, contentos, preocupados, hambrientos, cansados etc. en los textos analizados *Balún Canán* y *El llano en llamas*

BIBLIOGRAFÍA

- Albooukrek, Aarón y Esther Herrera (1991). *Diccionario de escritores hispanoamericanos*. México. Larousse.
- Anderson Imbert, E. (1980). *Historia de la Literatura Hispanoamericana II*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Beristáin, Helena. (1985). *Diccionario de Retórica y Poética*. México. Porrúa.
- Bertaccini, Tiziana (2001). *Ficción y realidad del héroe popular*. México. Conaculta-Universidad Iberoamericana.
- Bustamante, Tomás (Coordinador) (2010). *Guerrero en el contexto de las revoluciones en México*. México. Fontamara.
- Campbell, Joseph. (1972) *El héroe de las mis caras*. Traducción Luisa Josefina Hernández. México. Fondo de Cultura Económica.
- Castellanos, Rosario (2004). *Balún Canán*. México. Fondo de Cultura Económica.
- , (2005) *Sobre cultura femenina*. México. Fondo de Cultura Económica.
- , (2003) *Mujer que sabe latín*. México. Fondo de Cultura Económica.
- García Pérez, David. (2009). *Prometeo: el mito del héroe y del progreso*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- J. Ortiz, Cristina. (2015) “De Juan Rulfo a Paco Ignacio Taibo II: delitos de Estado y sujetos de la justicia en la narrativa de México postrevolucionario”. *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*. Universidad de Texas en el Paso (USA). Mayo-Agosto Núm. 65 -Año 21. Págs. 9-21.
- Jiménez, Víctor, Moguel Julio y Zepeda, Jorge (Coordinadores). (2011). *Juan Rulfo: Otras Miradas*. México. Fundación Juan Rulfo.
- Perus, Françoise. (2012) *Juan Rulfo, el arte de narrar*. México. Editorial RM-UNAM-Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-Dirección de Literatura-UNAM-Universidad Autónoma de Guerrero-Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, sede Bogotá. Departamento de literatura-Fundación Juan Rulfo, A.C.
- Propp, Vladimir (2014). *Morfología del cuento*. Madrid. Fundamentos.
- Ragland, Lord. (1937). *The hero A Study in Tradition, Myth and Drama*. Oxford University Press. Nueva York.
- Rulfo, Juan. (1976). *El llano en llamas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- , (2002). *El llano en llamas*. México. Plaza y Janes.
- Siemens, William. (1997). *Mundos que renacen* (El héroe en la novela hispanoamericana moderna). Traducción José Estéban Calderón. México. Fondo de Cultura Económica.
- Stanford, W.B. (2013) *El tema de Ulises*. Edición Alfonso Silván. Traducción B. S. Beattie y Alfonso Silván. Madrid. Clásicos Dykinson.
- Tresidder, Jack. (2003) *Diccionario de los Símbolos*. México. Editorial Tomo, S.A. de C.V.

NOTAS

1. En total el texto consta de dieciséis cuentos, los restantes son: “Macario”, “Es que somos muy pobres”, “El hombre”, “En la madrugada”, “Talpa”, “El llano en llamas”, “Diles que no me maten”, “La noche que lo dejaron solo”, “Acuérdate”, “No oyes ladrar los perros”, “Anacleto Morones”, “El día del derrumbe” y “La herencia de Matilde Arcángel”. Algunos de estos cuentos aparecieron desde 1947 publicados en distintas revistas y fue en 1953 que se compilaron y se publicaron por primera vez ya con el título de uno de éstos.
2. Es el término coloquial que se utilizada para nombrar a una mujer que no se casó y quedó soltera.
3. Este es un espíritu, a quien los indígenas de la región de Chiapas en México le rinden tributo.
4. Para este trabajo hemos utilizado dos ediciones una de 1976 del Fondo de Cultura Económica que coloca a “Nos han dado la tierra” en segundo lugar y otra de la editorial Plaza Janes de 2002 que lo ubica en primer lugar.